ALEXANDRA SOCORRO
Las Palmas de Gran Canaria

Alejandro Quevedo



Araceli Mangas, catedrática de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales.

ARACELI MANGAS

Catedrática de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales

«El Gobierno de Sánchez es el menos europeísta de la historia de España»

La catedrática considera que Canarias es víctima de las políticas de la Unión Europea al soportar la llegada irregular de migrantes

La UE atraviesa un periodo de incertidumbre marcado por las tensiones geopolíticas, la pérdida de peso frente a otras potencias y las divisiones entre sus Estados miembros. Araceli Mangas, catedrática de Derecho Internacional Público y de Relaciones Internacionales, analiza los desafíos que afronta el proyecto europeo y cuestiona el papel del Gobierno de Sánchez en la defensa de sus compromisos comunitarios. La experta, que dio una charla en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, también aborda las consecuencias de esta situación para Canarias.

— ¿Por qué la Unión Europea está en un momento de riesgo existencial?

— Europa ha vivido conmocionada en los últimos 20 años. Desde 2008, con la primera gran crisis económico-financiera, que terminó en 2016 aunque Europa no reaccionó hasta 2012. Hubo años en los que estaba noqueada, pero la UE demostró que tiene una gran capacidad de resistencia, aunque tarde mucho en reaccionar. Después llegó la crisis de los refugiados, en 2015, y la del *brexit*, en 2016. Europa negoció muy bien y se lo puso caro al Reino Unido. Más tarde llegaron otras crisis, como la del terrorismo yihadista, que golpeó a nuestras ciudades durante toda la década de 2010. La pandemia golpeó mucho a Italia y a España. Fueron los dos países que tuvieron la peor gestión. En 2022 vimos cómo un Estado entraba en guerra al atacar a otro Estado europeo: una gran potencia europea como Rusia. El mensaje que Rusia estaba enviando al resto de Europa era muy claro: había que acomodarse a sus predicados. Inmediatamente, Europa reaccionó porque nos dábamos cuenta de que, si caía esa ficha del dominó, podían caer otras. Europa ha tenido que hacer frente a muchos problemas y está en riesgo permanente. Ya no es que tengamos una policrisis, sino que tenemos una permacrisis.

— ¿Cuáles son las principales amenazas a las que se enfrenta actualmente la UE?

— Que no se apliquen las reglas del Derecho Internacional. El problema es que Estados Unidos y Rusia consideran que un mundo con reglas no les conviene como grandes potencias. La Unión Europea se está encontrando con muy pocos Estados —no somos más de 50 o 70— que consideramos que hay que mantener las reglas, aunque se puedan cambiar las del comercio internacional y las de la cooperación económica y financiera. Europa tiene problemas, por un lado, para definir qué lugar quiere ocupar en esta nueva geopolítica y en la nueva configuración económica del mundo.

— ¿Qué le hace falta a la UE para responder de manera adecuada a un escenario internacional cada vez más inestable?

— Creo que se está respondiendo. Cuando Putin inició la guerra, la Unión Europea se movió y consiguió ganar todas las votaciones en Naciones Unidas por 140 votos. Pero nuestro sistema de persuasión se ha debilitado y Europa tiene que armarse. Europa perdió la inocencia cuando Rusia invadió Ucrania. Nos dimos cuenta de que los dividendos de la paz habían sido un engaño terrible, pero había que volver a los sacrificios convencionales, con bastantes soldados, bien preparados y con buenas armas...

— ¿Qué papel desempeñan Estados Unidos, Rusia y China en la situación de la UE?

— China está creciendo a un ritmo vertiginoso, Estados Unidos es muy productivo y la UE ha perdido productividad y no sigue el progreso tecnológico. Europa está rezagada. No puede convertirse en esa tercera gran potencia porque las otras dos están muy avanzadas. La idea es que Europa tiene que protegerse y que los Estados deben ser leales y cumplir las normas. Sobre todo, se ha destruido el mercado interior entre los propios Estados, con los nacionalismos.

«España es el país que más incumple las normas de la Unión Europea. Es el farolillo rojo»

«Europa está rezagada. No puede convertirse en esa tercera gran potencia»

— ¿Hasta qué punto las diferencias entre los Estados miembros debilita la capacidad de respuesta de la UE?

— Está claro que en la UE hay divisiones muy claras. Va a haber elecciones en Francia, España, Italia y Alemania. Europa se encuentra debilitada, y el problema es la división que existe y la debilidad de los gobiernos europeos. También se está negociando el presupuesto a siete años. En España hemos vivido años muy difíciles. El Gobierno de Sánchez ha sido el menos europeísta de toda la historia de España. Es el único que todavía tiene vetado un tratado relativo a las elecciones al Parlamento Europeo. Además, es el país que más incumple las normas de la Unión Europea, el farolillo rojo en todos los incumplimientos.

— ¿Qué papel desempeña Canarias en toda esta situación?

— Es víctima. Por un lado, soporta la llegada irregular de personas. Es cierto que el principio de solidaridad de la UE dice que, cuando una persona llega en cayuco, hay que llevarla a tierra. A partir de ahí, lo que tiene que hacer Madrid es hacer todos los trámites para que esas personas, sobre todo las que no pueden acogerse a ningún procedimiento de asilo, vuelvan a su país.

— El Pacto Europeo de Migración y Asilo ha cambiado las normas

— Claro, han cambiado las normas, pero la Ley de Extranjería española sigue siendo muy anterior al Código de Fronteras y a las normas de efecto directo, y España se niega a aplicarlas.

— Más allá de la migración, Canarias se juega mucho en el marco financiero plurianual con ayudas como el Posei.

— Los territorios que están alejados del territorio principal de un Estado, como ocurre con Canarias y la Península, soportan unos costes derivados de esa lejanía que deben contar con financiación. La UE no es insensible a estas situaciones y, en general, los gobiernos de España han hecho lo razonable. La UE, especialmente en los distintos presupuestos y, en particular, en el presupuesto a siete años, ha tenido en cuenta las circunstancias específicas de Canarias y de todos los territorios alejados de la base continental de sus respectivos Estados.

— ¿Cómo pueden influir las próximas elecciones en España en la posición del país dentro de la Unión Europea y en sus compromisos con el proyecto europeo?

— Sánchez no ha sido colaborador en la Unión Europea y ha puesto por delante sus intereses personales, después los del partido y, si España tiene intereses, ya veremos. Durante esta etapa, España ha sido el país que, de manera casi constante, ha ido incumpliendo las normas. Es el país que tiene más procedimientos de infracción abiertos por la Comisión Europea. Sánchez solo ha pedido fondos perdidos y luego no ha sabido gastar ni siquiera la totalidad. Quienes han funcionado muy bien han sido las grandes y medianas empresas. Por eso la economía ha ido tan bien todos estos años. Porque se ha inyectado mucho dinero a las empresas, que han conseguido fondos para innovación, inversión y apertura de nuevos mercados. ■